



La construcción de mi cuerpo danzario. Building my body dance.

Ihasá Vanessa Tinoco Alarcón

Artista danzaria.

Facultad de Arte Danzario, Universidad de las Artes
de La Habana, Cuba.

ihasa26@gmail.com

Recibido 01/12/2014

Aceptado 11/12/2014

Revisado 09/12/2014

Publicado 01/01/2015

RESUMEN

Este trabajo se realizó como parte de la evaluación en el curso de Psicología en la carrera de Danza en la Universidad de las Artes de Cuba, mi idea es la elaboración de un guion sobre la construcción de mi cuerpo danzario.

La propuesta se materializa en el guión texto, y también en el ensayo visual que se presenta.

ABSTRACT

This work was performed as part of the assessment in the course of Psychology in the Dance Studies at the University of the Arts of Cuba, my idea is to develop a script for building my danzario body.

The proposal is embodied in the text, and also in the visual essay that is presented.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Danza, cuerpo danzario, investigación artística. / Dance, body dance, artistic research.

Para citar este artículo:

Tinoco Alarcón I.V. (2015). La construcción de mi cuerpo danzario.

Tercio Creciente, 7, págs. 28-34 - 3'14", <http://www.terciocreciente.com>



Fe de erratas:

Mi “cuerpo danzario” es bastante diferente al de la mayoría de mis compañeros, pues carece de una formación académica cerrada en la práctica danzaria. Esto por un lado hace que carezca de ciertas condiciones que la academia considera impajaritables, pero al tiempo hace que se nutra de otras experiencias y que creciera abierta a una exploración personal, que se considera en construcción sin un canon idealizado, sin jerarquías ni ataduras castrantes.

Por esto, a la hora de crear este guión he pensado en los espacios “no danzarios” o “no académicos” que construyeron este cuerpo que hoy pretende hacerse danzario.

TOMA 1: El entorno arma el esqueleto

... el lugar en el que creces, con quienes creces, en que condiciones creces, (finalmente el contexto socio histórico) van construyendo el armazón sobre el que se irán configurando tus experiencias y tus decisiones posteriores. Es ese primer momento donde la personalidad se va construyendo a partir de una exterioridad determinante en este primer momento, se dan experiencias afectivas y cognitivas determinantes para el resto de tu vida, se construyen hábitos, códigos, lenguajes, se establecen parámetros, límites, ideales, modos de relacionarse... **SE CONTRUYE EL ESQUELETO DE LO QUE SERÁS...**

Este cuerpo se crió en libertad, mi madre y mi padre me procuraron siempre la libertad de hacer y crear. Nací en la ciudad pero ellos me llevaron al campo para darme un mejor entorno donde crecer. En una casa en medio de la montaña, mi cuerpo se hizo hábil al ambiente, aprendí a correr descalza entre la yerba, a imitar a los animales, subirme a los árboles, sentir el barro con los dedos de mis pies, saber elegir los granos de café suficientemente rojos, reconocer el olor a húmedo del aire y distinguir el sonido de los grillos apareándose, saber cómo moverse para acercarse a ordeñar una vaca, cómo moverse para afrontar una serpiente venenosa o una tarántula. En ese campo se crió un cuerpo libre, fuerte de trabajo en la tierra, desnudo literalmente, desprejuiciado, sabio en sensaciones nimias solo dadas por la madre naturaleza, sobre todo amante y defensor de esta.

Así que cuando salí del campo y sentí una atadura sentí la necesidad de romperla, y por fortuna mi madre estaba allí para respaldarme: La escuela en la ciudad. Era lo más aburridor del mundo: Estate quieta, camina en final, siéntate, cállate, vístete, silencio!! Desde los 5 años lo supe: esa escuela era un ente castrante. Así que me fui

y mi mamá me apoyo y aprendí a leer y a escribir por mi misma, en mi casa, con una profesora que me enseñó a sumar yendo al mercado y cocinando, que me enseñó a leer yendo al teatro y a la sinfónica... Luego entré a una escuela experimental “La Unidad Pedagógica”, dirigida por Jaime Carrasquilla Negrét, uno de los más grandes maestros que ha tenido Colombia, y allí aprendí que la escuela es el mejor lugar para jugar, entraba al salón disfrazada de princesa, tenía un nombre de mentiras y un reino con escudo propio, tenía un castillo en vez de pupitre, un castillo pintado por mi misma, tenía una obra de teatro montada al interior del aula, o mejor dicho, el aula era el teatro mismo. Luego estudié en un colegio hindú donde mi cuerpo aprendió a entrar en estado de meditación, de conciencia corporal a partir de la meditación, allí cree un entendimiento espiritual del cuerpo y de respeto y cuidado a la naturaleza.

Estas tres experiencias dadas en la edad pre escolar y escolar, hicieron de mi esqueleto una estructura versátil, deforme, consciente de su aura, colorida, abierta y necesitada del arte, como la vía más feliz posible para aprender. Hicieron un esqueleto de alambre dulce, un esqueleto de maniquí para teatro, del que se puede colgar cualquier cosa, siempre y cuando sea sorprendente, no espectacular sino sorprendente, del hecho mismo de hacer sorprendente el mundo, ese hecho al que el arte llama, en el que las cosas no son lo normal, son más amables.

TOMA 2: Colgando órganos, creando tejidos, nutriendo el cuerpo

...Hay un momento, en cada individuo con diferente intensidad y velocidad, en el cual las decisiones personales comienzan a tomar mayor relevancia, la autonomía e independencia se contraponen a los afectos, la inseguridad y la inexperiencia. Siempre es difícil crearse a uno mismo, decidir que ser y que no ser, de que nutrirse y para qué, empezar a avizorarte en el futuro, es empezar a rellenarte de experiencias y aprendizajes elegidos por ti, es **ELEGIR LOS ORGANOS QUE TE COMPONEN ...**

Ese es el momento en que debes decidir dejar de ser niña y empezar a obtener responsabilidades sobre tus actos, empezar a independizarte, es decir, a alimentarte a ti misma. En ese momento quería yo probar todo lo que pudiera, explorar en todos los campos posibles, así que llené mi cuerpo de todo tipo de órganos: tomé clases de danza árabe y allí encontré mi vientre, de danza folclórica donde me puse un tambor por corazón, de yoga donde aprendí a respirar con nuevos pulmones, de natación donde mis piernas y brazos se llenaron de pequeños



tejidos coordinantes, de pintura donde conseguí unos ojos coloridos, de música donde nacieron despacito un par de orejas, de teatro donde perdí el miedo al escenario, de literatura donde un cerebro revuelto de ideas y lenguajes se fue construyendo.

Estas prácticas corporales me ayudaron a lidiar con los días confusos que vienen con la adolescencia, la música y la literatura me dieron ideales y lenguajes mediante los cuales entenderme a mi misma. Poco a poco fui conectando una cosa con la otra, un gusto con una responsabilidad, un error con una disculpa, un miedo con una salida....

TOMA 3: Buscando caminos sobre los que bailar mis dudas

... Y cuando estas recién armada, apenas entiendes lo que eres y te ves al espejo y te reconoces, ahí, justo ahí, vienen las decisiones a romperte el coco... Eres casi adulta, cargas tus responsabilidades, debes crearte un futuro propio, debes elegir por qué camino ir...

Entonces descubres, que son tus deseos los mejores impulsores, que son los más sinceros, los únicos que te garantizan un buen futuro, más allá de lo que conviene, o con lo que esta socialmente aceptado, tu debes decidir tus caminos por ti misma elegir tus rutas y tus mapas... y sobre todo no temerle a salirse de la ruta, aprender a encontrarse perdido...

A los 18 decidí jugarme el todo por lo que me gusta, prescindiendo de un futuro claro determinado y basándome en el goce de vivir. Así decidí estudiar ciencias políticas impulsada por una inmensa ansia de conocimientos y un profundo deseo de cambiar el mundo, de encontrar herramientas para cambiar el mundo. Si bien allí mi cuerpo se continuaba armando, con un gran lente teórico a través del cual entender la realidad y en una sensibilidad por la pobreza humana; pero sobre todo en la necesidad orgánica de decir.

Allí apareció la danza, como un lenguaje simbólico y emocional sobre el cual poder colocar diversas temáticas públicas y privadas para el cambio, la transformación o al menos la generación de inquietudes en la sociedad, concebida como público posible. Entonces entré a varios grupos de danza contemporánea experimentales, y practicaba mi carrera de politóloga mientras bailaba en las calles de Bogotá, intervenía en las guaguas, en las calles en los parques, con acciones directas no violentas que transformaban desde el hecho mismo de su aparición sorpresiva: Disfrazarme de payaso, de simio bailarín, de enfermera, de marciano, de nada, interpretar roles cotidianos con el teatro invisible, aprender del teatro del oprimido, hacer clown, telas, malabares. Todo eso me dio

una manera especial de tratar mi cuerpo con respecto a un público no siempre exteriorizado en un teatro formal, sino un público vivo, ávido y sorprendido que puede ser participe de la obra.

Mi cuerpo danzario se crió allí en la Universidad Nacional de Colombia, un espacio hermoso lleno de estudiantes, protestas, arte, grafitis, bailes, feministas, anarquistas, guerrilleros.... De todo un poco, un conjunto de locos del que yo hacía parte con mi rol de bailarina, un tiempo bailando folcklore colombiano, sobretodo afro, otro tiempo bailando hip hop, otro capoeira, otro haciendo telas y malabares y finalmente en la experimentación de danza-teatro con la obra "El césped es más verde del otro lado" y algunos flash-movs de intervención política pública.

Allí mi cuerpo terminó por hacerme decidir, quise entonces profundizar en la danza y reunir todos los pequeños conocimientos y hábitos de movimiento que adquirí en otras disciplinas para dedicarme a bailar. De una forma azarosa terminé en Cuba aprendiendo a bailar desde la academia, buscando una técnica de apoyo y perfeccionamiento, que puede ser dolorosa (como el ballet) pero que me de las condiciones, conocimientos y hábitos de movimiento con los cuales crear desde mi cuerpo.

Hoy me veo aquí, con un cuerpo danzario en construcción y deconstrucción constante, que se procura aprendiz y creador y que parte de este esqueleto deforme y sus órganos diversos, para, con su mochila de dudas e inquietudes seguir recorriendo otros caminos, esta vez bailando otros caminos.



IHASÁ VANESSA TINOCO ALARCÓN
La construcción de mi cuerpo danzario.. 3' 14"
ENSAYO VISUAL

[HTTP://YOUTU.BE/TXY9YNRDMRU](http://youtu.be/TXY9YNRDMRU)



<http://youtu.be/TXy9YnRdMrU>

